

## Un aporte para la reflexión teológica

# La revolución del "chip"

*El desafío para una comunidad cristiana.*

**A** principios de los años 80, compartí un encuentro con un matrimonio muy precioso. En esa época, ella estudiaba farmacología y el estudiaba ingeniería aeronáutica. Los dos tenían el firme propósito de concluir con sus carreras. En el almuerzo hablamos de tecnología y recuerdo como si fuera hoy, después de 30 años, su observación tan precisa, "...la carrera tecnológica se debate en poder depositar en el menor espacio físico, la mayor cantidad de información y poderla ordenar y recuperarla con la mayor velocidad posible". Los famosos y pequeños "chip" harían la gran diferencia. El descubrimiento de estos pequeños transistores de "cristales de silicio", son poderosos amplificadores. Recordemos que el silicio se obtiene de arena pura. Por ejemplo en el norte de Chile, donde hay grandes zonas desérticas, se extraen grandes cantidades de arena que se procesan y se transforman en impresionantes diminutos microprocesadores. La construcción de un microprocesador dura unos tres años en la actualidad y se aplican a los más diversos campos de la actividad humana.

La influencia de estos procesadores ha modificado sustancialmente nuestras conductas. Un ejemplo es el estilo tradicional de lectura. En el año 1979, Christopher Evans editó un libro titulado, "La muerte de la palabra impresa" argumentando que los libros electrónicos son tremendamente superiores a los libros comunes, ya que su poderosa presentación incluye lo visual y lo auditivo, como en las famosas iPad o Tablet, como nos guste llamarlas.

No cabe duda del duro debate, que desde los años 20 hasta el día de hoy, se ha planteado desde la tecnología, las comunicaciones y la influencia de estos en los cambios sociales. Para ver este proceso hay que revisar la historia de la ciencia, la tecnología y la sociedad. Podemos comenzar con el aporte de los griegos, los romanos, los árabes y los hindúes en la antigüedad, especialmente en el campo de las matemáticas, la física y la astronomía. La recopilación de todos estos datos en la Edad Media, estallan en la época del Renacimiento con tanta creatividad, llegando a nuestra Modernidad con una aceleración impresionante. A partir del siglo XX, comienza un debate fenomenal sobre el rol de la ciencia, la tecnología y la sociedad. Con más precisión, a partir de 1926, no podemos dejar de pensar en las críticas tan influyentes del historiador, filósofo y antropólogo, Ivan Illich. Otro de los pioneros, con una influencia impactante en esta discusión, es el canadiense Marshall McLuhan, quien escribió varios libros sobre el tema, y quien fue el creador de la frase "aldea global", en los años 60 y 70.

Este debate apasionado sobre la influencia de la tecnología en la modificación de conductas en la sociedad, ha provocado posiciones muy radicales, tanto negativas como positivas, y planteos en muchos casos, simplistas y absurdos. Lo que sí sabemos es que es difícil e incierto visualizar, cómo será nuestro mundo en el futuro, si todo depende del ordenamiento que nos propongan las nuevas tecnologías.

El gran filósofo español Ortega y Gasset dedicó una intensa reflexión a este tema, y no podemos dejar de leer su libro "La rebelión de las masas" en este debate. Tampoco podemos dejar de nombrar a Martin Heidegger, quien ha elaborado una profunda reflexión sobre el tema, a pesar de su relación con el nazismo. Citamos una magistral conclusión, en el año 59, del filósofo alemán:

«Para todos nosotros, las instalaciones, aparatos y máquinas del mundo técnico son hoy indispensables, para unos en mayor y para otros en menor medida. Sería necio arremeter ciegamente contra el mundo técnico. Sería miope querer condenar el mundo técnico como obra del diablo. Dependemos de los objetos técnicos; nos desafían incluso a su constante perfeccionamiento. Sin darnos cuenta, sin embargo, nos encontramos tan atados a los objetos técnicos, que caemos en relación de servidumbre con ellos.

Pero también podemos hacer otra cosa. Podemos usar los objetos técnicos, servimos de ellos de forma apropiada, pero manteniéndonos a la vez tan libres de ellos que en todo momento podemos desembarazarnos de ellos. Podemos usar los objetos tal como deben ser aceptados. Pero podemos, al mismo tiempo, dejar que estos objetos descansen en sí como algo que en lo más íntimo y propio de nosotros mismos no nos concierne. Podemos decir «sí» al inevitable uso de los objetos técnicos y podemos a la vez decirles «no» en la medida en que rehusamos que nos requieran de modo tan exclusivo, que dobleguen, confundan y, finalmente, devasten nuestra esencia.

Pero si decimos simultáneamente «sí» y «no» a los objetos técnicos, ¿no se convertirá nuestra relación con el mundo técnico en equívoca e insegura? Todo lo contrario, nuestra relación con el mundo técnico se hace maravillosamente simple y apacible. Dejamos entrar a los objetos técnicos en nuestro mundo cotidiano y, al mismo tiempo, los mantenemos fuera, o sea, los dejamos descansar en sí mismos como cosas que no son algo absoluto, sino que dependen ellas mismas de algo superior. Quisiera denominar esta actitud que dice simultáneamente «sí» y «no» al mundo técnico con una antigua palabra: la Serenidad (Gelassenheit) para con las cosas» - Martin Heidegger - 1959 - Serenidad.

Serenidad es saber, cuando decir "sí" y cuando decir "no". En medio de una socie-

dad tan multifacética y bella, pero también tan deshumanizante, la tecnología ha logrado avances enormes y positivos, pero también ha profundizado aspectos de aislamiento y de marginación. Sin ir muy lejos, y de forma simple, podemos observar lo que sucede a nuestro alrededor, comprobar en lo cotidiano el efecto de la tecnología. Podemos ver cómo en los hospitales los equipos digitales ayudan a tener diagnósticos exactos. Pero también podemos observar la conducta de las personas con sus celulares o en los gabinetes de un "ciber", donde cada uno está dialogando solo frente a una pantalla sin importarle lo que le sucede al que está a su lado.

Como un aporte a la reflexión de este debate, pensando en la iglesia de hoy y del futuro, es reconocer a la iglesia como un "cuerpo vivo". Los miembros del cuerpo, como comunidad de vida, no deben perder su identidad como pueblo que expresa su fe y su alabanza libremente. No se debe perder la unidad del espíritu, ni su comunión

como testimonio de amor. Claro está, que estos mismos miembros deben mejorar y crecer en el día a día, la calidad de sus relaciones interpersonales. Hay que crecer en la práctica de amar, de hablar y saber escuchar, de ver las necesidades y saberlas solucionar. Si la tecnología nos ayuda a resolver estos aspectos, siempre será bienvenida. El valor y el calor de la experiencia humana, de los gestos, de los saludos cariñosos, de los abrazos, de la sonrisa, de las emociones compartidas, llorando con los que lloran y riendo con los que ríen, nunca serán reemplazadas por una pantalla LED. Quizás sea este aspecto donde radica el mensaje revolucionario de Jesús, como el padre que abraza con fuerza a sus hijos, los perdona y los integra a una familia llena del amor de Dios. Recordemos, según la parábola, que el reino de Dios es una boda, a la cual todos somos invitados, donde la alegría del encuentro, es el gozo de todos.

Pastor Hugo D. Ramirez



ASOCIACION BAUTISTA ARGENTINA

## CIRCULAR DE CONVOCATORIA A ASAMBLEA

**Lugar y fecha:** Pilar - Buenos Aires.

Señor Asociado de la Asociación Bautista Argentina (ABA)

En cumplimiento de las normas estatutarias vigentes se convoca a Ud. a la Asamblea General Extraordinaria, la que se efectuará el día 09 de Julio de 2012, a las 09:00 hs. en las instalaciones de "El Cenáculo", Pte. Arturo Frondizi 2303, Pilar, Provincia de Buenos Aires para tratar el siguiente:

### ORDEN DEL DIA

1. Designación de dos asociados para firmar el acta de la Asamblea.
2. Consideración de la memoria y balance general, cuenta de gastos y recursos del ejercicio finalizado el 31 de diciembre del 2011.
3. Altas y bajas de asociados.
4. Fijación del valor de la cuota social.
5. Eventuales.

Se deja explícitamente constancia de la vigencia del art. 19 del Estatuto, que dispone que, la asamblea se celebrará válidamente, sea cual fuere el número de asociados concurrentes, media hora después de la fijada en la convocatoria, si antes no se hubiese reunido la mayoría absoluta de los asociados con derecho a voto.

**Sergio E. Ibañez**  
Secretario

**Raúl Scialabba**  
Presidente